

pedro infante: mito nacional de la cultura de masas

Mariano
Sánchez
Ayala



El presente trabajo intenta conocer, a través de un análisis de contenido de sus canciones, cuál es la razón o razones de la permanencia artística de Pedro Infante Cruz, personalidad cuya memoria ha sido mantenida e incrementada después de 18 años de su muerte.

Las siguientes hipótesis intentan dar respuesta a este problema:

La permanencia artística de Pedro Infante es próxima porque se da en el espacio y en el tiempo en que nos encontramos inmersos.

Es trascendente en tanto afecta, de alguna manera, a varios grupos sociales amplios.

Es relevante porque rompe, altera y establece criterios artísticos.

Es novedosa puesto que es un hecho que nunca antes se había dado en México y que permanece a pesar del tiempo.

Es actual ya que está presente en nuestra vida cotidiana.

Es frecuente manejar la tesis de que al mexicano lo identifican características únicas, generales e invariables. Es decir, que existe una forma de ser, sentir y pensar, comunes a los hombres mexicanos. La presente investigación se inclina por otra tesis que no es tan esquemática ni tan absoluta: existen, sí, formas de ser, sentir y pensar comunes a los hombres mexicanos, pero no son tan acentuadas ni definitivas como se afirma y, posiblemente, tampoco sean características exclusivas de la población mexicana. También existen patrones de conducta locales, que identifican y, consecuentemente, diferencian a los habitantes de cada región.

A la difusión de la tesis de uniformidad, han contribuido ampliamente los medios de comunicación. Si efectivamente, como se señaló antes, existe un ser, sentir y pensar general, común del hombre mexicano, que tenga que servir como base a nuestro estudio este se sintetizaría en cuatro patrones de conducta: sentido religioso, sentir nacional, formas de relación con la mujer, y prioridad al festejo.

El sentido religioso determina las más de las áreas del comportamiento del hombre mexicano, a través de pensamientos mágicos y miedo a la muerte. Los pensamientos mágicos son todas aquéllas interpretaciones que al ser humano hace en torno a lo sobrenatural. Son estos pensamientos los que nos llevan a presentar peticiones, hacer ofrecimientos y resignarnos ante la voluntad divina, esperando de ella "el milagro", la aceptación y el perdón.

El miedo a la muerte es un sentimiento latente que lleva al mexicano a la toma de una de estas dos posiciones: la primera sería una permanente obsesión de angustia, y la segunda, la inquietud que produce la presencia del fenómeno y sus implicaciones.

Los pensamientos mágicos y el miedo a la muerte son determinantes para el mexicano, pero, contradictoriamente, ante ellos se asumen conductas opuestas: junto al respeto, al temor, la veneración, la admiración y la resignación en torno a lo divino y a lo desconocido, se da también la incredulidad, el sarcasmo, el desapego, la profanación y la rebeldía.

Como el sentir nacional entendemos, básicamente, actitudes emotivas ante todo aquello que se refiere a nuestro país. El sentir nacional es producto de la educación que se transmite en todas las capas sociales, tanto en el ámbito familiar como oficial. Es decir, comprende los aspectos formales e informales de la educación. Este sentir nacional puede manifestarse de alguna de las dos maneras siguientes: como un sentimiento altamente emotivo e irracional, como es el caso de los "¡Viva México!"; o bien, como un sentimiento nacional conformista que es aquel que advierte la problemática social, y sobre ella vierte sus "¡Como México no hay dos!".

El hombre puede tener sólo dos formas de relación con la mujer: la una, institucional; la otra, natural. Puede señalarse que, con respecto a la relación institucional del hombre con la mujer, ésta se presenta de las siguientes maneras: como amigo, concubino o amante.

En la sociedad mexicana, es notoria y definitiva la diferencia entre los papeles que juegan el hombre y la mujer: el primero es autoritario, impositivo, exigente y productivo; mientras que la mujer es abnegada, sumisa, conformista y hogareña.

Por otra parte, los sentimientos que propician las formas de relación del hombre con la mujer pueden ir desde la idolatría hasta el mayor de los desdenes.

La prioridad al festejo, es uno de los principales patrones de la conducta del mexicano, pues en cuanto logra asegurar lo indispensable para su manutención y la de los suyos, desatiende las actividades ocupacionales o productivas, para dedicarse "a quehaceres menos cansados y aburridos". Existe conformismo y apatía por elevar su nivel de vida (sin que corresponda a este trabajo investigar las causas). Al menor pretexto circunstancial o institucionalizado, se reúne con los amigos, los vecinos, los familiares o los compadres, para organizar, las más de las veces acompañados de gran variedad de bebidas alcohólicas, fiestas, festividades y festejos, dejando sus obligaciones y responsabilidades "a la buena de Dios". En la mayoría de esos eventos de "carácter social", salen a relucir las características internas o problemas individuales, de los festejantes.

Son estos patrones de conducta generales los que, de alguna manera, dan cierta uniformidad o identidad al hombre mexicano. Pero hay otros patrones de carácter regional o local que, muchas

veces, jerárquicamente son más importantes que los generales; variando la jerarquización de una región a otra. Los patrones regionales demuestran que la unidad nacional no es tan sólida como se pretende señalar. Por el contrario, hay marcadas escisiones entre la conducta de los habitantes del norte, el centro y el sur de la República (la presentación y división de los patrones de conducta en generales y regionales, sirve únicamente, y debe entenderse así, como parte del marco de referencia de este trabajo. Por ello no se considera necesario profundizar sobre los patrones regionales, pues la esencia y objetivo de esta investigación es revisar el contenido de las canciones de Pedro Infante, para conocer si el uso de los patrones de conducta generales, fue el punto de apoyo para lograr su éxito).

Es probable que el éxito de Pedro Infante, se deba a que proyectó en el mundo artístico su extracción popular, pero también —y es este el problema a investigar—, a que manejó los patrones generales de conducta que dan identidad al mexicano.

Infante es partícipe del ser, sentir y hacer generales, y, consecuentemente, lo manifiesta cotidianamente en su vida íntima y artística, como lo veremos a continuación en una relación cronológica que comprenderá los hechos y pasajes más significativos de su vida, a través de citas textuales sacadas del libro **Pedro Infante en la intimidad conmigo**, o bien, a través de informaciones analizadas y redactadas por el autor de este trabajo, y sacadas del propio libro, escrito por María Luisa León de Infante, y de diez capítulos de una serie de cuarenta y siete episodios, llamada **¡Así era Pedro Infante!** escrita por Alberto Marcos y aparecida en el *Diario de México*.

Lo cierto es que cuando una persona destaca en cualquier área, está sujeta a ser idealizada o mitificada por la sociedad. Su personalidad es objeto de gran variedad de comentarios, opiniones e informaciones que pueden ser reales, y/o irreales, favorables, equívocas o fantasiosas. Tal es el caso de Pedro Infante. En torno a él, abundan datos y anécdotas, ciertas unas, falsas otras, pero todas contribuyen a enriquecer su personalidad fantástica, poco común. Por todo ello, es difícil llegar al conocimiento verdadero sobre quién fue Pedro Infante y porque sin embargo, se aceptan como verídicos los siguientes datos: Pedro Infante tercer miembro de una familia modesta, integrada por 9 hijos, la madre y el padre, nació en Mazatlán, Sinaloa, el 18 de noviembre de 1917, aunque él siempre afirmó que era de Guamúchil, pequeña población del mismo estado, y en la que vivió a partir de los tres años.

Dadas las condiciones económicas de su familia, se vió en la necesidad de trabajar desde los doce años, empleado como mozo. Un año más tarde entra como aprendiz a un taller de carpintería, donde labora por siete años. Al mismo tiempo, se inició como guitarrista lírico. Poco después forma un grupo musical con el que participa en el carnaval Mazatleco de 1935, obteniendo el tercer lugar. Al año siguiente, en el mismo carnaval, logró el primer lugar.

En 1938 trabaja profesionalmente en Culiacán como violinista, baterista y cantante, al frente de la **Orquesta Estrella** con la que animaba a los oyentes de la radiodifusora local. No obstante, como sus ingresos no satisfacían sus necesidades familiares, decide probar fortuna en la capital; para ello se hace acompañar de María Luisa León, quién habría de ser su primera esposa.

—"Tenemos que irnos, María Luisa, tú sabes que mis medios no me permiten casarnos aquí, lo que gano no me alcanzaría para sostenerte; nos iremos a México, dime que vendrás conmigo, allá tengo a mi hermano Angel que es muy bueno y me ayudará, nos casaremos inmediatamente, trabajaré y lucharé".

—"Lucharemos --contestó ella--, cantaré contigo y trabajaremos juntos".

—"qué. . . qué. . . qué?, eso no, seré yo quien trabaje solo, tú estarás esperándome en nuestra casa, trabajaré en lo que sea o cantaré. . ."

Después de sufrimientos y varios problemas a los que se enfrenta, logra su primer contrato en la XEB, ganando dos pesos por programa y trabajando cada tercer día. Una vez aceptado, su preocupación mayor fueron los ensayos; por falta de recursos económicos se preparaba cinco o seis horas diarias con su voz y la guitarra.

Conforme transcurrían los días, le iban aumentando cincuenta centavos por programa. En 1939 inicia pequeñas representaciones en el teatro estudio "Juventino Rosas", al lado de Wello Rivas y otros artistas que eran entonces primeras figuras. "En esa época teníamos la devoción de ir cada día doce a visitar a la Santísima Virgen de Guadalupe; nos íbamos en un camión hasta la garita de Peralvillo, y de ahí hasta el Tepeyac a pie; con todo fervor le pedíamos que nos siguiera ayudando; también íbamos a rezar y llevar flores a la tumba del Padre Pro, al cementerio de Dolores, sin dejar ni un día de pasar a rezarle a la Virgen del Sagrado Corazón y al Señor del Santo Entierro, e invariablemente seguíamos asistiendo con toda devoción, los lunes, a San Nicolás de Bari".

Un poco mejor establecidos, Pedro Infante y María Luisa León se casan el 19 de junio de 1939 por lo civil, y doce días después por la iglesia, en la Catedral Metropolitana.

Hacia 1940 logra un contrato para actuar por un mes en el centro nocturno Waikiki. De ahí fue invitado para que cantara en las películas **En un burro tres baturros**, y **El Organillero**. En seguida es contratado por el señor Enrique Serna M., dueño de una radiodifusora de Tampico, para realizar actuaciones por un mes, sueldo de veinte pesos diarios, hospedaje y comida. El contrato se prolonga a dos meses. A su regreso a la capital, y teniendo únicamente el contrato de la XEB, es contratado por el Salón Maya, del Hotel Reforma, con un sueldo muy reducido, pero que, asociado al de la radiodifusora, constituía un aceptable ingreso.

A la par de su paulatino ascenso económico, se daba el ascenso social. De un pequeño y sucio cuarto que habitaban en la

calle de Ayuntamiento, en donde contaban con un catre, una pequeña estufa de petróleo y trastos para cocinar, llegaron a una recámara, un desayunador y un mueble de sala, todo ello, lógicamente, lo menos caro que encontraron, y que serviría para amueblar el nuevo departamento que habitarían en ese entonces, y que se localizaba por el Paseo de la Reforma.

En cierta ocasión, encontrándose Pedro Infante con su esposa, unos americanos le ofrecieron llevarlo a Estados Unidos donde por sus relaciones con el medio artístico les sería fácil obtener un contrato que le produciría mucho dinero. Fue tal la insistencia para llevarlo que su esposa tuvo que intervenir en los siguientes términos: "...les manifesté mi agradecimiento por la buena voluntad que tenían para ayudar a mi esposo, pero que nuestro mayor deseo era que Pedro, como mexicano, se hiciera en nuestra Patria, y que ya hecho, con sitio y fama, saliera al extranjero; que los dólares, estábamos seguros, vendrían después, que de momento no nos interesaban porque nuestros gastos eran modestos y, además yo tenía mucha fe en que él triunfaría aquí".

En otra ocasión, al terminar Pedro Infante su actuación en la Radiodifusora, se le acercó Manuel Pelufo, quien trabajaba para algunos productores cinematográficos; le hizo algunas fotografías, que no agradaron a los productores, quienes buscaron un galán para la película **La Liga de las Canciones**. Sin embargo, en esos días, es llamado por el señor Luis Manrique, quien lo contrata para actuar en un corto musical. Continúa su contrato en el Hotel Reforma, cuando ahí es bajado al "Top Room" como cantante y director de orquesta; como rúbrica musical escogió Polvo de Estrellas. Sus actuaciones eran transmitidas a control remoto por la radio, y sólo se interrumpieron cuando fue contratado para actuar el día 15 de septiembre de 1943, en el Auditorio de San Antonio Texas.

Su popularidad iba en aumento. Estando al frente de la orquesta es contratado por Eduardo Quevedo para hacer su primera película: **La Feria de las Flores**. Es el año de 1942, es el inicio de uno de los fenómenos artísticos mexicanos en general, y del medio musical y cinematográfico en particular. A partir de esa primera película, Infante adquiere reconocimiento y popularidad que le permite construir una carrera artística creciente, veloz y duradera. En ese mismo año filmó **Jesuita en Chihuahua** y **La Razón de la Culpa**.

Para 1943, Pedro Infante tiene ya una gran actividad. Combina las giras con las grabaciones de discos y la filmación de películas. En ese año interviene en plan estelar, en cinco películas. Realiza dos giras artísticas: la primera a Monterrey y en la segunda a Texas, ésta con un mes de duración. Contratado por Discos Peerless, graba su primer disco, que contiene los valeses "Rosalía" y "Mañana". Por otra parte, dado que la XEB no pudo igualar las condiciones ofrecidas, cambia de radiodifusora y se va a la XEW, donde "...en una ocasión, cantando "Brasil" fueron tan prolon-

gados los aplausos que tuvieron que alargar el tiempo del programa para que Pedro repitiera la canción; cosa única, según creo (comenta su esposa), en la historia de la radio”.

“El público ya lo estaba situando en sus preferencias y en su corazón, porque Pedro, sin alarde de vanidad, fue uno de los más queridos actores del cine, porque se identificó plenamente con el pueblo en todos sus anhelos, sufrimientos y esperanzas”.

“Pedro quiso que nos cambiáramos de departamento; buscamos una casa en la Colonia del Valle y la encontramos en la calle de Xola ochocientos cinco. Tenía sala, comedor, tres recámaras, baño, cocina y garaje. Por ella pagamos ciento cincuenta pesos mensuales, aparte el teléfono que Pedro consiguió”.

“Nos cambiamos llenos de felicidad, ahí tuvimos nuestra primer reunión —comenta en su libro la esposa— el veintinueve de junio, santo de Pedro, la tina de baño se llenó de hielo y de botellas; pavo, jamón, macarrones, pastel y otras cosas fueron lo que en la cena ofrecimos; banqueros, artistas, directores y amigos que nos querían, desde el carpintero, el hombre que nos traía la carne y el joven que nos hacía los arreglos de la luz, estuvieron con nosotros.

Para 1944, la actividad artística de Infante continuaba, y sólo hay una pausa en el aspecto cinematográfico, en donde únicamente estelariza: **Escándalo de Estrellas**.

En los siguientes tres años, de 1945 a 1947, participa en seis películas. Por esos días firma un contrato de exclusividad fílmica por diez años con los hermanos Rodríguez, y uno de ellos: Ismael, lo arranca del estilo puramente de canto, y explota sus ángulos histriónicos. Hace pequeñas giras por el interior del país, y una al extranjero: Estados Unidos, haciendo un recorrido por los estados de Texas, California y Arizona, con una duración de siete meses, llevando en ella a su primer representante: el Señor Carlos Amador.

Para esa época asciende de posición social. Le regala a su esposa una casa en las calles de Rébsamen, con un gran jardín sembrado con pasto inglés. Sin embargo a los pocos meses tuvieron que hipotecarla.

Por otra parte, Pedro Infante empieza a desarrollar una doble personalidad en el ámbito familiar: por un lado, la de hombre-esposo, y por la otra, la de niño-hijo; sin embargo, ambas son aceptadas y queridas por María Luisa León, quien a partir de entonces lo llamaría, en muchas ocasiones, el “nene”. El matrimonio adopta a una sobrina de Pedro, de nombre Dora Luisa. Infante inicia en estos años sus actividades en la aviación, ante la permanente negativa de los hermanos Rodríguez —con quienes firmó un convenio en que se comprometía a no tripular aeronaves, y que nunca cumplió— y, principalmente, de su esposa a quien decía:

—“... yo nací para ser aviador. . .” “Debe ser hermoso morir como los pájaros: con las alas abiertas. Y a propósito de muerte —agregó—, si llegara yo a morir primero que tú, no debes olvidar que lo que realmente me produce pavor es cuando los muertos son bajados a esa parte tan honda que es la tumba. . .”

—“No crees que es mejor hablar de otras cosas, “nene” te queda mucho por vivir, seguramente seré yo quien muera primero”.

“Constantemente permanecía enviándole bendiciones para que Dios lo cuidará siempre. En todas sus chamarras le prendía oraciones, la bendición de San Francisco, traía en su cuello la Virgen del Sagrado Corazón y otras imágenes para que ellos lo acompañaran en su vida”.

A principios de 1947, Pedro Infante es contratado para actuar en el teatro “Follies”, cobrando mil pesos diarios por actuación. Las relaciones familiares sufren una sustancial transformación. Durante sus actuaciones en el “Follies”, conoce a una bailarina llamada Lupita Torrentera, con quien procrea un niño. Esta situación complica sus relaciones familiares: su esposa le demanda el divorcio. Infante se niega a concederlo.

Dada su afición por la aviación, Pedro Infante compra una avioneta, con la que constantemente, asiste a sus giras. Además, trae a su familia a vivir a la capital, y para ellos compra una casa en la colonia Lindavista.

De 1947 a 1948, realiza varias giras al interior de la República y una más a los Estados Unidos. Continúa grabando discos, realiza programas radiofónicos y filma cinco películas de las que destacan dos: **Nosotros los Pobres** y **Ustedes los Ricos**.

Termina sus relaciones comerciales con Carlos Amador, y la inicia con los señores Antonio Matouk y Selem Tame, sus nuevos representantes.

Infante sale a cumplir un contrato a Sinaloa. Después de su presentación quiso regresar sin esperar a que amaneciera y despega con muy poca visibilidad no logra alcanzar la suficiente altura y cae, saliendo ileso del accidente, sólo con golpes en la barba y la frente. Jura no volver a volar.

Hacia el mes de febrero de 1949, Pedro Infante sale a Venezuela a cubrir una gira de un mes. A su regreso, inicia de inmediato la filmación de dos películas. En el mes de mayo, inicia nuevamente sus actividades aeronáuticas y sufre un grave accidente que pone en peligro su vida. Es operado urgentemente y logra recuperarse en un lapso menor de dos meses. Al sufrir el accidente lo acompañaba la bailarina Torrentera, con quien había procreado la segunda hija. Convaleciente aún, comienza la filmación de dos películas.

En el mes de diciembre de 1949, Infante es contratado para trabajar en Texas y Nueva York. En esa gira se consolida como artista. Adquiere fama y dinero y formula grandes aspiraciones:

—“de aquí en adelante, viejita, llegaremos a millonarios. Tú... tú vienes elegantísima, yo... muy trajiadito. Antonio tiene talento, personalidad y valor para cobrar por mí, la gente me quiere... ahora seré yo quien ponga requisitos para trabajar... De eso se entenderá Matouk. ¡Viejita linda, vamos más que corriendo para millonarios!”

Los años de 1950 a 1951 son muy vastos en hechos y situaciones relevantes, tanto en su vida artística como en su vida privada. Le llegan muchos contratos para toda la República y el extranjero: recorre la frontera norte, el Bajío, el sur y Centroamérica.

Sigue trabajando en radio, donde tiene un programa llamado: Martín Corona, patrocinado por la compañía Nestlé y hace presentaciones personales. En estos años filma nueve películas, entre las que destacan: **A toda máquina, Qué te ha dado esa mujer, Sobre las olas**, y otras.

Se distinguió por su labor cinematográfica y teatral, y fue partícipe en la política sindical al ocupar la Secretaría de Conflictos de la ANDA.

"Pedro iba ganado bastante dinero. Por película se cobraba muchísimo mas; las presentaciones, casi siempre eran a porcentaje; por discos percibía un precio fijo, pero elevado. "Compraba coches, guitarras, trajes de gala, de charro los tenía en todos colores, sombreros preciosos, corbatas, zapatos, suéteres, chamarras, camisas, armas, relojes, medallas, centenarios, etc".

"El dinero iba llegando, tal como Pedro había dicho: ¡Antonio Matouk tiene talento y valor para cobrar por mí..."

Por otro lado, víctima de constantes problemas de salud y de el constante riesgo que corría al no tener defensa en la región donde recibió el golpe, producto del accidente aéreo, decide internarse para que se le practique una operación y se le ponga una placa de seguridad de vitalium. La operación fue un éxito.

"Pedro sigue volando, sus promesas habían caído por tierra, aunque decidió romper con todo, no era real y sigue en relaciones con la señora Torrentera".

"Pedro no era conmigo igual, ya no tenía las atenciones de antes para mí... ", "...casi nada hablábamos sobre el abandono en que materialmente me tenía —"comenta su esposa—", Pedro era diferente; se decía que eran dos pasiones lo que le retenía fuera de casa. Con Pedro no era posible discutir, aparecía inmediatamente su segunda personalidad, "el Nene", el que haciéndose el más pequeñito se decía inocente de todo y recomendaba que se le reclamara a papá, pues él era un niño bueno y nada sabía" "Esa doble personalidad de Pedro me orillaba, a ratos a sentir una verdadera confusión casi llegaba a la locura".

De 1952 a 1954, Pedro Infante continúa con su sobresaliente vida artística y contradictoria vida familiar. En 1952, continúa con sus giras por el interior de la República. En ese año, estelariza siete películas entre las que destaca: **Pepe el Toro**. Hace constantes grabaciones y presentaciones personales, por lo que cobraba grandes sumas de dinero que le permiten iniciar la construcción de dos casas: la primera sería para su esposa María Luisa, y la segunda —en la carretera México-Toluca—, para instalar un nuevo hogar con la actriz Irma Dorantes.

En los primeros meses del año, se da a conocer por todos los medios de comunicación la noticia que informa del fraudulento di-

vorcio entre Pedro Infante y María Luisa, realizado en Tetecala, Morelos, lo que origina que ésta proceda a solicitar la protección de la justicia por medio de un amparo, que le es concedido y reconocido, nulificando así el supuesto divorcio e imposibilitando a Infante a contraer nuevas nupcias.

A partir de ese entonces, Infante sale de la casa de María Luisa para vivir en otra parte. Por un tiempo se desconecta totalmente de su familia, e inclusive la desatiende económicamente. Pasado un tiempo, regresa a su casa para hacer pequeñas visitas, pero nunca con el propósito de instalarse definitivamente, lo cual justifica así: "—Tendré que vivir solo una temporada. Recapacitaré. Tienes el deber de esperarme. Estamos casados por la Iglesia y somos católicos. Deja que tu marido corra por algún tiempo la vida, que al fin tienes siempre a tu 'nene'".

El año de 1953 marca para Infante y María Luisa León la separación física definitiva. Pedro sigue trabajando; hace grabaciones muy seguidas; cada canción es un éxito y los compositores lo buscan para que cante sus creaciones. Filma en ese año sólo diez películas, pero realiza constantes giras al interior y exterior del país.

Por lo que respecta a su vida familiar, mejoran sus relaciones con María Luisa, hasta que en marzo se anuncia el matrimonio de Infante con Irma Dorantes, efectuado en Mérida, Yucatán, lo que conduce a un nuevo distanciamiento de Pedro y, consecuentemente, una nueva demanda de divorcio por parte de la señora León de Infante. Pasado un tiempo considerable, Pedro regresa a la casa de María Luisa y nuevamente justifica su acción:

—"¿Verdad que tu 'nene' es muy bueno. . .? Papá es el malo con mamita. . . Pero ni a mí, ni a papá vas a arrojar de tu vida. Nos vas a perdonar, porque si no, el 'nene' se va a la calle y se pierde solito. Sé buena con el 'nene'. . . escucha a papá déjalo que te hable". Después de eso, María Luisa retira la demanda de divorcio.

Al fin la señora de León decide trabajar, por lo que le es enviado un contrato para actuar como cantante, recorriendo el sur de los Estados Unidos. Pedro se entera circunstancialmente y le dice:

—"No lo firmes. Ya te vuelvo a repetir: ¡jamás te daré permiso. . . olvídate de eso. . . aquí el único que trabaja soy yo!"

Ambos continúan su vida separados; él viviendo en la casa de la carretera México-Toluca. María Luisa vuelve a insistir en su divorcio legal; como no es aceptada su proposición por Infante, recurre al Juzgado, el 19 de septiembre, y nulifica el matrimonio de Infante, sin que éste le de importancia al hecho: "¡Qué extraño era Pedro!" —comenta su esposa— Con su encantadora volubilidad, Pedro seguía teniéndome como su poste. Era el 'nene' que lo mismo jugaba con un trenecito eléctrico que con el amor".

Para el año siguiente (1954), continúan sus éxitos artísticos. Sigue filmando, estelarizando seis películas; una de las cuales es para su propia productora. Sigue grabando discos y haciendo representaciones personales; la más significativa para él, es la realiza-

da a través de la televisión, y con objeto de recabar fondos para las obras de la Basílica de Guadalupe. Por otra parte, forma junto con su representante, el señor Antonio Matouk, su propia compañía productora, para la que estelarizará sus siguientes películas, salvo que otro productor ofrezca argumentos que le interesen artística y económicamente. Y así, en noviembre comienza la primera película para su productora llamada "Matouk Films"—, **Los Gavilanes**, con José Elías Moreno, Lilia Prado, Angélica María y otros.

Para la Navidad de ese año, termina la casa que construyó para su primera esposa:

—"Y a propósito del cambio de casa, viejita. . . busca en Exclusivos Francis las cosas que más te gusten, desde sala, comedor, recámara. Todo quiero nuevo para la casa".

En 1955, la carrera artística de Infante es ascendente. Interviene en cuatro películas; dos de ellas para "Matouk Films". Continúan sus giras artísticas y las grabaciones; lo que le da una mayor fortuna, que destina para acondicionar su casa de la carretera con gimnasio, boliche, alberca, mesas de billar, muebles nuevos y continuar con su pasatiempo preferido: la aviación.

Para 1956, Pedro hace constantes giras, nuevas grabaciones; es ya un ídolo popular. Sus grabaciones y películas son un éxito, y se cobran por ellas sumas nunca antes pagadas. Gana mucho, pero mucho también es lo que gasta.

Estelaraiza, para producciones "Matouk Films", la película **Tizoc** al lado de María Félix, por cuya actuación le es otorgado después de su muerte el premio "Oso de Oro" en el Festival de Berlín. Concluida esta película, inicia la filmación de **Escuela de Rateros**, que sería su última intervención cinematográfica. En el mes de diciembre sale a Centroamérica, para realizar una gira artística, que concluye en los últimos días de febrero.

Antes de iniciar su última película, compra dos nuevos automóviles: un cadillac azul palido, último modelo, para María Luisa, y un cadillac tipo el Dorado convertible color rojo, también último modelo, para él. Por otra parte, pide a su esposa que busque una casa en Cuernavaca, ya que a su regreso de la gira, se la comprará.

Para 1957 había, en el aspecto artístico, y varios planes referentes a lograr un mayor impulso y desarrollo a su carrera. Entre ellos los siguientes: la filmación de películas con los más famosos artistas americanos y una gira por Europa.

Al concluir su gira artística en febrero de ese año, llega directamente a Mérida, donde piensa descansar por algún tiempo. Mientras tanto en México, la Suprema Corte de la Nación declara inválido el matrimonio de Infante con Irma Dorantes. María Luisa solicita nuevamente el divorcio, a lo que Pedro contesta:

—"¡Usted siga en su casa como siempre . . . y deje que su nene' y su viejo sea. . . Mándeme su bendición!"

El día 13 de abril, Pedro llama a su esposa y le informa que no viajará a México a verla hasta pasada la Semana Santa. Sin embargo, el día 15, fecha en que se iniciaba dicha semana, Infante

realiza el despegue del aeropuerto de Mérida piloteando un avión de la compañía aérea TAMSA —de la cual era socio—, en el que traía un cargamento de seis toneladas de pescado, carga excesiva para el aparato. “No habrá problemas. . .”, dijo al subir al avión. Cinco minutos después, Pedro, efectivamente no tenía problemas ni nada que lo inquietara. Había muerto. El aparato se incendió a las orillas de Mérida, muriendo los tres ocupantes. Al morir, tenía 2,989 horas de vuelo.

Su muerte conmovió a todas las capas sociales. El 17 de abril su cuerpo es sepultado en el Panteón Jardín, y es así como concluye la existencia física de un ídolo popular, para dar comienzo a uno de los más notables fenómenos de perdurabilidad y permanencia artística en nuestro país, que tiene como más vívida expresión la cita anual que un pueblo hace con un recuerdo en el lote de la Asociación Nacional de Actores.

Innegable es el triunfo y éxito que obtuvo Pedro Infante en su carrera artística. Y eso obedece, según el criterio de la presente investigación, a que proyectó en su vida artística su extracción popular, y a que posiblemente manejó (esta es la razón de la investigación) los patrones generales de la conducta del mexicano. Sin embargo, debe decirse que la personalidad íntima de Infante, siempre se manifestó en el ámbito artístico. Por ello, es conveniente presentar, brevemente y a manera de conclusión, algunos pasajes del libro **Pedro Infante en la intimidad conmigo**:

“... Pedro seguía siendo el hombre que reía de todo, jugaba con el amor, con la vida, con las leyes, los prejuicios, los juramentos y hasta con la muerte. A todos vencía, a todos nos doblegaba; imponía sus decisiones. . .”

“Pocos seres, en verdad, han gozado de tantos privilegios y han vivido sin temor a nada ni a nadie. Pedro fue un predestinado, un elegido, un hombre besado por un ángel bueno”.

Pero para lograr su triunfo tuvo que emigrar de su lugar de origen y enfrentarse a un sinnúmero de contratiempos. Sin embargo, lo hizo apoyado por una mujer, su esposa, de quien decía:

—“... fuiste tú, la única que tuvo fe en mí. . .”

—“... si tú no te hubieras venido conmigo, si no hubieras creído en mí, jamás habría salido de Culiacán y seguiría allá, tocando la batería; tú eres mi mascota, mi estrella de buena suerte”.

—“No digas eso, Pedro —contesta su esposa—, yo no he hecho más que lo que hacen todas las mujeres del mundo cuando aman a un hombre: quererte mucho y alentarte; Dios te hizo como eres, te dio esa linda voz y esa varonil apostura, algún día tendrás más, mucho más de lo que ahora tenemos”.

—“Me conformo con lo que Dios nos está dando”.

—“¡No, Pedro, tú debes aspirar a triunfar definitivamente en tu carrera, un hombre jamás debe conformarse, siempre tiene que ir adelante, y más tú, que vales tanto!” (“En la vida de todos los hombres —comenta María Luisa León— hay una mujer detrás, llámesele novia, esposa, madre, amante, amiga o hermana, que reza,

que alienta, que espera y confía”).

Como ya se señaló, la personalidad de Pedro Infante ha sido realizada y mitificada por la sociedad. Su personalidad ha sido objeto de una gran variedad de comentarios, opiniones e informaciones que pueden ser reales, irreales, favorables o equívocas, pero todas contribuyen a darle a su personalidad un carácter fantástico, que se ha enriquecido a raíz de su muerte:

—“Y a esperarlo fui al campo de aviación —comenta su esposa en el libro—, entre una multitud abigarrada, entre el silencio y respeto del pueblo que ahí lo esperaba. Ahí estaban sus amigos, directores, compañeros de trabajo, actores, artistas, tríos, periodistas, fotógrafos, etcétera”.

—“El trágico fin de Pedro conmovió a todas las clases sociales y muy especialmente al medio artístico donde él fue tan querido. El secretario general de la ANDA, licenciado Rodolfo Landa, digno sucesor del también desaparecido e inolvidable Jorge Negrete, designó una comisión para que tuviera la atención de comunicarme que la Asociación Nacional de Actores deseaba que el cuerpo de Pedro se velara en el Teatro “Jorge Negrete”, lo que desde luego acepté, ya que ahí recibiría el postrer homenaje de sus compañeros amigos y del público que estuvo siempre tan cerca de su corazón”.

—“Al llegar, fuimos escoltando su carroza hasta el teatro “Jorge Negrete”, donde ya estaba instalada su capilla ardiente. Todo su público desfiló para dejarle una flor y elevar una oración”. Así lo señala en su libro **Pedro Infante en la intimidad conmigo**, María Luisa León.

A partir de ese momento, surge el fenómeno social y económico llamado Pedro Infante.

En el mismo año de su muerte, María Olgún y Consuelo Velázquez Avalos, entre otras, fundan el Club de Admiradoras de Pedro Infante; club que desde entonces, entre otras cosas, monta guardias luctuosas cada 15 de abril, en la tumba de su ídolo.

A los siguientes cuatro años de su muerte, se realizan varios actos en su memoria: guardias luctuosas, misas, ofrendas florales y constante asistencia del pueblo a su tumba. En 1961, sobresalen las siguientes ceremonias: en Mérida, actos luctuosos en el lugar donde cayó el avión; en la capital, una misa en la iglesia de San José (por ser este el templo que Pedro Infante visitara antes de ser famoso), y guardias de actores y compañeros ante su tumba.

En el quinto aniversario de su fallecimiento, la radiodifusora XEQW, de Mérida, programó durante todo el día, canciones de Pedro Infante, además que se le rindieron, en esa localidad, algunos homenajes. En el Distrito Federal, el Panteón Jardín volvió a verse lleno de gente del pueblo.

* N. de la R.

El mayor tiraje de Últimas Noticias de Excélsior fue el que correspondió a la muerte de Pedro Infante.

Al cumplirse el sexto año de su muerte, ante su tumba desfilaron millares de personas pertenecientes a todas las capas sociales, llevando flores. Por esos días María León, publicó su libro: **Pedro Infante en la intimidad conmigo.**

Para el séptimo aniversario, se aglomeraron en su tumba, pueblo, mariachis y cancioneros.

Ocho años después de su muerte, gran cantidad de gente visita el panteón. Su Club de Admiradoras, que contaba para entonces con ochocientos elementos, manifiesta el deseo de construir un monumento a la memoria de Infante.

Los aniversarios nueve, diez, once y doce, se celebraron, como de costumbre, con mariachis, cantantes, compañeros suyos y gran asistencia popular. Destaca en este último aniversario, el envío floral que, por primera vez hizo la compañía disquera "Peerless" a la tumba del cantante.

El trece aniversario se distingue por una escandalosa manifestación popular. Algunos de sus admiradores portaban pancartas alusivas, entre las que destacaba la siguiente: "Pedro Infante no fue sucesor de nadie, ni tiene sucesor". Otra manifestación digna de señalar, es la siguiente: en presentación del Club de Admiradoras de Pedro, una mujer trepó a una cripta desde donde se dirigió a los asistentes: — ¡Silencio, por favor. . . ! Pedro Infante, ¡aquí está todo tu pueblo! México se cimbró al saber hace trece años la noticia de tu muerte. Todo el pueblo se consternó y lloró. Nadie lo creía, pero desgraciadamente habías volado al cielo. . . Hemos venido aquí el pueblo, que es el que hace al artista, a rendir tributo y homenaje a Pedro Infante". Se escucharon algunos aplausos y la mujer grito: " ¡No aplaudan, compañeros! Este es un acto luctuoso".

Durante los siguientes años, la asistencia popular a la tumba del artista, no ha decrecido; más aún, ya no sólo se realiza el día de su muerte, sino que se ha extendido a el día "de los fieles difuntos", y es curioso advertir que en esta fecha la tumba de Infante tiene gente, flores y hasta mariachis, mientras que tumbas como la de Javier Solís —muerto muchos años después— se encuentran vacías.

Cierto es que Pedro Infante, en vida, logró captar la simpatía del pueblo mexicano, quien lo elevó a la categoría de ídolo popular, por ser él quien mejor transmitió a través de sus canciones y películas ". . . la imagen del provinciano, la del tipo citadino, el tipo de barrio, el chistoso y llorón, el que se reía y cantaba por cualquier cosa. . ."; ". . . fue popular como ninguna otra figura; salió del pueblo y nunca lo traicionó; encarnaba, por así decirlo, todas sus virtudes y todos sus defectos. . .", como aseguran algunos de sus críticos. Pero es conveniente hacer notar que a raíz de su muerte, los medios de comunicación —obedeciendo a intereses económicos— se encargaron de mantener e incrementar su personalidad artística. Ante la inusitada espontaneidad de las manifestaciones populares en torno a la muerte de Pedro Infante, los consorcios comerciales relacionados con él, activan sus mecanismos



publicitarios para consolidar la "fuente de riqueza" a través de la atracción de la atención colectiva; la transformación de la atención en interés y, por último, la satisfacción del interés con la compra del producto. En el caso de Pedro Infante, el mecanismo se simplificó y pudo ser descrito en la forma siguiente:

Por ser Infante quien fue, no era necesario atraer la atención colectiva porque era un personaje socialmente significativo, cuyo valor aumentó con lo sorpresivo de su muerte. Esto convirtió a sus discos y películas, en un producto de venta, ya de por sí atractivo.

Los consorcios comerciales relacionados con Pedro Infante, transforman la atención en interés aprovechando todos los ángulos de la vida del cantante. A todos interesa sus formas de ser, sentir y pensar; y en función de ese interés, los consorcios organizan extensas campañas informativas sobre todo aquello relacionado con la vida de Pedro: su fortuna, sus conflictos familiares, sus aficiones, sus fracasos y éxitos artísticos, etcétera, las más de las veces, exaltando sus virtudes, y despertando así la irracionalidad del perceptor para que se disponga a la compra del producto.

Simultáneamente a la campaña de información, aparecen en el mercado cancioneros, conteniendo únicamente las canciones interpretadas por Infante, sus discos en oferta, las radiodifusoras incluyen en su programación horas enteras dedicadas a él y las salas cinematográficas se saturan de sus películas.

Frente al éxito de la campaña publicitaria, los consorcios comerciales se proponen mantener e incrementar la imagen de Pedro Infante, para sostener la respuesta del público. Para ello patrocinan incontables horas de la radiodifusión mexicana; combinan en diversas formas sus discos, para presentar ofertas "diferentes"; sus películas son llevadas, en repetidas ocasiones, a la televisión, en la mayoría de los canales y con diversos horarios; algunas publicaciones impresas se ocupan de mantener presentes los hechos más importantes o llamativos de su vida; sin embargo, el hecho más notorio y sintomático, es la realización de un concurso de televisión a nivel nacional, con el que se buscó la voz más parecida a la de Pedro; al mismo tiempo, y en el mismo programa, se lanzó la invitación a toda la República para que ayudara, mediante la donación de algunos objetos de bronce, a la construcción de una estatua que consolide en el pueblo el recuerdo de Pedro Infante.

Pedro Infante grabó durante su carrera artística un total de 248 canciones² contenidas en discos sencillos, stended-play y long-play. Esas 248 canciones constituyen el 100% de su producción musical, de la que, para este análisis de contenido, se tomarán como muestra 64 canciones, que constituyen el 25.8% de su producción total.

Las canciones analizadas son las siguientes:

Dios nunca Muere, Que te haga buen provecho, Yo, Los dos perdimos, Un mundo raro, Su último Deseo, Ni por favor, Cuando sale la luna; El mil amores, Grito Prisionero, Serenata Huasteca, Tu enamorado, El canto del bracero, Yo no fui, Nana pancha, Rosa María, Tu y las nubes, Porque volviste a mi, Cuando juegue el albur, Muy despacito, Mi tenampa, El cobarde, Esta noche, Alma de acero, Ella, Nacho Bernal, El abandonado, El airopiano, Camino de Guanajuato, Paloma querida, Las Marías, Serenata sin luna. La vida es un sueño, Que suerte la mía, Ni el dinero ni nadie, Tu recuerdo y yo, Cuando el destino, Si tu también te vas, Soldado raso, El hijo del pueblo, Ando muy borracho, Las nochesitas mexicanas, Las otras mañanitas, Puro amor, Tres días, Penjamo, Mi preferida, Cien años, Viva mi desgracia, Siete Leguas, Café con piquete, Copa tras copa, Yo soy quien soy, Día nublado, De tanto amar, Tres consejos, El piojo y la pulga, Cartas marcadas, Que manera de perder, Que siga la bola, Ifigenio el sombrero, Dicen que soy mujeriego, Mi cariñito, Que te ha dado esa mujer.

Para la presente investigación, se tomarán como unidades de clasificación a cada una de las estrofas en que están escritas las canciones que interpretara Pedro Infante, sin importar el número de versos que las conforman. Las 64 canciones aquí analizadas, suman un total de 363 estrofas³ que se considerarán como el 100% del material a investigar. Cada una de las estrofas fue encasillada en la categoría que le corresponde, para señalar así la verificación o no de la hipótesis.

Las categorías de análisis que se derivan de las variables de la hipótesis, y que servirán como casillas de las estrofas, son:

El Sentido Religioso:

Veneración.— Es amor en grado sumo a Dios, a los santos y a las cosas sagradas.

Admiración.— Es el asombro y reconocimiento ante lo sobrenatural.

Respeto.— Es la reverencia y el acatamiento de la voluntad divina.

Temor.— Es el miedo respetuoso que se tiene a lo sobrenatural.

Resignación.— Es la sujeción y conformismo ante lo divino y lo desconocido.

Pensamiento Mágico.— Es dejar la solución de los problemas a la voluntad divina.

Desapego.— Es el alejamiento o falta de interés con respecto a lo divino.

Profano.— Tratar una cosa sagrada sin el debido respeto

Sarcasmo.— Es la actitud irónica y mordaz ante lo divino y lo desconocido.

Rebeldía.— Es la actitud contraria y desobediente a lo desconocido y lo divino.

El Sentir Nacional:

Exaltación de la belleza Nacional.— Es realzar las caracterís-

ticas de México.

Exaltado orgullo de ser mexicano.— Realzada vanidad de haber nacido en México, sin importar la región.

Exaltado orgullo de la región natal.— Realzada vanidad de haber nacido en determinada región del país.

Exaltado orgullo de la Historia Mexicana.— Realce emotivo de los personajes y acontecimientos históricos.

Disposición para morir por la Patria.—Es la actitud emotiva que lo lleva a ofrecer la vida en pro de la Patria.

Recurrir al auxilio divino para defender a la Patria.—Es el pensamiento mágico que lo hace pedir el apoyo divino y confiar en él, para la defensa de la Patria.

Nostalgia por la Patria.— Es echar de menos a la Patria, cuando se está ausente de ella.

Rebeldía hacia la Patria.—Es el rechazo a los personajes y hechos nacionales.

Rechazo hacia la Patria.—Es la no aceptación de los personajes y hechos nacionales.

Forma de relación con la mujer:

Forma Idolátrica.— Es el amor excesivo y apasionado.

Forma venerante.— Es el amar en grado sumo a una persona por sus virtudes.

Forma idealizada.— Es elevar a una persona amada de la realidad sensible mediante la fantasía.

Forma amorosa.— Es el vínculo afectuoso que liga al hombre con la mujer.

Forma respetuosa.— Esta relación precisa de aceptación y consideración a la persona en cuestión.

Forma temerosa.— Es aquella en la que el hombre manifiesta su inseguridad del amor de una mujer.

Forma engañosa.— Es aquella en que el hombre falta a la verdad.

Forma tímida.— La que no llega a concretarse por falta de decisión.

Forma resignada.— Es la que se atiene y conforma con los acontecimientos dados.

Forma humillación del hombre ante la mujer.— Es aquella en la que el hombre doblega su orgullo.

Forma humillación de la mujer por el hombre.— Es aquella en que el hombre doblega el orgullo de la mujer.

Forma despechada.— Es la actitud emotiva que se manifiesta como resultante de desengaños.

Forma de desdén.— Es aquella actitud indiferente que denota menosprecio.

Forma odiosa.— Es aquella relación que se caracteriza por la aversión.

Forma "Don Juanesca".— Es aquella actitud irresistible y conquistadora.

Prioridad al Festejo:

Valentía.— Es la actitud jactansiosa y arrogante que se asume ante los demás.

Alegría.— Es la manifestación externa de extremo regocijo.

Amistad Extrema.— Es la manifestación recíproca de aceptación y entrega.

Christoso.— Es la actitud graciosa y festiva que se asume ante los demás.

Llorón.— Es la conducta del que llora fácilmente.

Decepción.— Es la actitud de pesadumbre, causada por un desengaño.

Amargura.— Es la actitud de disgusto y sinsabor que resulta de situaciones conflictivas.

Cobardía.— Es la actitud sumisa, pusilánime y/o evasiva, que se asume ante un conflicto, la amenaza o el peligro.

Tímida.— Es la conducta vacilante que se manifiesta ante los demás.

Ironía.— Es la expresión burlona y fina que se hace de una persona o un hecho.

OBTENCION DE LOS RESULTADOS

El Sentido Religioso (son las interpretaciones temores que el ser humano presenta ante lo sobrenatural y la muerte).

CATEGORIAS	FRECUENCIA	%
VENERACION	1	4
ADMIRACION	4	16
RESPECTO	0	0
TEMOR	1	4
RESIGNACION	13	52
DESAPEGO	0	0
PROFANO	0	0
SARCASMO	0	0
REBELDIA	0	0
PENSAMIENTOS MAGICOS	6	24
	SUMA. 25 +	100%

+ Del total de estrofas analizadas, la suma de 25 constituye el 6.8%

El Sentir Nacional (son, básicamente, actitudes emotivas ante todo aquello que se refiere a nuestro país).

CATEGORIA	FRECUENCIA	%
EXALTACION DE LA BELLEZA NACIONAL	0	0
EXALTADO ORGULLO DE SER MEXICANO	1	4.3
EXALTADO ORGULLO DE LA REGION NATURAL	10	43.4
EXALTADO ORGULLO DE LA HISTORIA MEXICANA	5	21.7
DISPOSICION PARA MORIR POR LA PATRIA	2	8.6
PATRIA NOSTALGIA POR LA PATRIA	2	8.6
RECURRIR AL AUXILIO DIVINO PARA LA DEFENSA DE LA PATRIA	1	4.3
NOSTALGIA POR UNA REGION DE LA PATRIA		
REBELDIA HACIA LA PATRIA		0
RECHAZO HACIA LA PATRIA		0
TOTAL.....	23*	100%

* Del total de estrofas analizadas (363), la suma de 23 corresponden al 6.3 %

Forma de relación con la mujer (el hombre tiene sólo dos formas de relación con la mujer: la institucional y la natural, pero en ambos hay similitud de sentimientos).

CATEGORIA	FRECUENCIA	%
FORMA IDOLATRICA	15	7.5
FORMA VENERANTE	8	4.0
FORMA IDEALIZADA	6	3
FORMA AMOROSA	11	5.5
FORMA RESPETUOSA	1	0.5
FORMA TEMEROSA	9	4.5
FORMA ENGAÑOSA	0	0
FORMA TIMIDA	4	2
FORMA RESIGNADA	20	10
FORMA HUMILLACION DEL HOMBRE ANTE LA MUJER	29	14.5
FORMA HUMILLACION DE LA MUJER POR EL HOMBRE	12	6
FORMA DESPECHADA	21	10.5
FORMA DE DESDEN	19	9.5
FORMA VENGATIVA	20	10
FORMA ODIOSA	5	2.5
DON JUANESCA'	19	9.5
	Suma. 199*	100 %

* Del total de estrofas analizadas la suma de 199 constituye el 54.%

Prioridad al Festejo (es la frecuente incidencia del hombre a cualquier clase de festejo circunstancial o institucionales, en los que manifiesta sus características personales interna o problemas individuales).

CATEGORIA	FRECUENCIA	%
VALENTIA	10	8.6
ALEGRIA	15	12.9
AMISTAD EXTREMA	2	1.7
CHISTOSO	9	7.7
LLORON	4	3.4
DECEPCION	20	17.2
AMARGURA	18	15.5
COBARDIA	6	5.1
TIMIDA	0	0
IRONIA	32	27.5
TOTAL SUMA 116*		100 %

* Del total de estrofas analizadas la suma de 166 constituye el 31.9 %

PRESENTACION TOTAL DE RESULTADOS Y VERIFICACION DE LA HIPOTESIS.

VARIABLE	ESTROFAS	TOTAL EN PORCENTAJE
FORMAS DE RELACION CON LA MUJER	199	54.8 %
PRIORIDAD AL FESTEJO	116	31.9 %
SENTIDO RELIGIOSO	25	6.8 %
SENTIR NACIONAL	23	6.3 %

Vistos los datos consignados en el cuadro anterior, se puede afirmar que la hipótesis queda plenamente comprobada o verificada en sus cuatro variables, en tanto que éstas se manejan permanentemente a través de todas las canciones analizadas. Sin embargo, esto no quiere decir que las cuatro variables aparezcan necesariamente en cada canción.

CONCLUSIONES.

El análisis de las 64 canciones, integradas por 363 estrofas, permite establecer y estructurar la siguiente jerarquización en cuanto al manejo de patrones de conducta generales:

Las canciones interpretadas por Pedro Infante, tienen como principal característica el manejo sobresaliente y continuo del patrón de conducta que se refiere a las formas de relación que guarda el hombre con la mujer. Esta afirmación se basa, en el hecho de que la variable "formas de relación con la mujer", cubre un 54.8% del porcentaje total de las estrofas analizadas, de donde se deriva que, jerárquicamente, este aspecto tenga el primer lugar en relación con los demás patrones generales de conducta.

Ahora bien, con respecto a las formas de relación con la mujer, se puede hacer una jerarquización interna en torno a las categorías, en orden descendente de importancia: la humillación del hombre ante la mujer; despechada; a la par, vengativa y resignada; desdeñosa y forma "Don Juanesca"; idolátrica; humillación de la mujer por el hombre; amorosa; temerosa; venerante; idealizada; odiosa; tímida; respetuosa y, **paradójicamente**, nunca engañosa.

Las canciones interpretadas por Pedro Infante, tienen como segunda característica el manejo sobresaliente y continuo del patrón de conducta que se refiere a la prioridad al festejo. Esta afirmación se basa, en el hecho de que la variable "prioridad al festejo", cubre un 31.9% del porcentaje total de las estrofas analizadas, de donde se deriva que, jerárquicamente, este aspecto tenga el segundo lugar en relación con los demás patrones generales de conducta.

Por otra parte, dentro de la prioridad al festejo, se puede hacer la siguiente jerarquización en torno a sus categorías, presentadas en orden descendente de importancia: ironía; decepción; amargura, alegría; valentía; chistoso; cobardía; llorón; amistad extrema y, **curiosamente**, quizá por la animación, nunca tímido.

Las canciones interpretadas por Pedro Infante, tienen como tercera característica el manejo del patrón de conducta que se refiere a el sentido religioso. Esta afirmación se basa, en el hecho de que la variable "sentido religioso", cubre el 6.8% del porcentaje total de las estrofas analizadas, de donde se deriva que, jerárquicamente, este aspecto tenga el tercer lugar en relación con los demás patrones generales de conducta.

Dentro de el sentido religioso, se puede hacer la siguiente jerarquización en torno a sus categorías, presentadas en orden des-

cedente de importancia: resignación, pensamientos mágicos; admiración; a la par, veneración y temor; no existe el desapego, lo profano, el sarcasmo o la rebeldía; pero, **sorprendentemente**, tampoco el respeto.

Las canciones interpretadas por Pedro Infante, tienen como cuarta característica el manejo del patrón de conducta que se refiere al sentir nacional. Esta afirmación se basa, en el hecho de que la variable "sentir nacional", cubre el 6.3% de las estrofas analizadas, de donde se deriva que, jerárquicamente, este aspecto tenga el cuarto lugar en relación con los demás patrones generales de conducta.

En este caso, la jerarquización interna en torno a las categorías, será: el exaltado orgullo de la región natal; el exaltado orgullo de la Historia Mexicana; al mismo nivel, la disposición para morir por la patria, la nostalgia por la patria y la nostalgia por una región de la patria; a la par, el exaltado orgullo de ser mexicano y el recurrir al auxilio divino para la defensa de la patria; ausencia de rebeldía y rechazo a la patria, pero, **sospechosamente**, nunca exaltan la belleza nacional.

De el análisis realizado, se deduce que Pedro Infante logró éxito a través de sus canciones, gracias al manejo de los cuatro patrones de conducta que dan identidad al mexicano. En sus películas y canciones, se tratan temas sencillos y ligeros, que por llevar la intención exclusiva de impactar y gratificar a la emotividad del perceptor, no despierta en él las menores inquietudes acerca de sus condiciones económicas, políticas y sociales, convirtiéndose así en una válvula de escape, haciendo que el público se desahogue con las notas de: **Dios nunca muere, Un mundo raro, El mil amores** y otras.

Por todo ello, esta investigación arriesga como última conclusión que, Pedro Infante es a la fecha un producto comercial, que se utiliza como instrumento político de identidad entre las diversas capas sociales, en tanto reúne en su personalidad los patrones generales de conducta que caracterizan al ser, sentir y pensar nacionales.

Fuentes Documentales:

León de Infante, María Luisa. **Pedro Infante en la Intimidad conmigo**. Ed. Comaval. México, 1961.

Marcos, Alberto, "¡Así era Pedro Infante!". Artículos periodísticos, aparecidos en el "Diario de México". México, 1974-1975.

Cancioneros: Joyas de la canción Mexicana.

Guitarras y Ritmos.

Las Grandes Figuras de la Canción.

Cancioneros del Bajío.

Pardinas, Felipe, **Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales**. Ed. Siglo XXI, México, 1970.

"El análisis de contenido para las ciencias sociales y las humanidades". **Revista Mexicana de Ciencia Política.**

Traducción Raquel Glazman.

Fuentes sónicas:

9 discos long-play; 5 stended-plays y 5 sencillos, todos de la Compañía Disquera Peerless.

² Dato recabado en la Dirección Artística de la Compañía Disquera Peerles

³ Cabe aclarar que, cuando una sola estrofa no expresara una idea completa, entonces se ligará a la siguiente, para lograr la complementación de la idea.